

REPASO DE UN CORREO ENVIADO POR DELFINO URBINA A BARNEY MEJÍA

Por
Lorenzo Luévano Salas

Fue el 13 de septiembre del año 2006, cuando Delfino Urbina me escribiera, diciendo, "...Hola mi hermano Luévano... siga firme en la sana doctrina, yo espero encontrarnos personalmente y conocernos mejor, posiblemente lo invitemos a una serie, ya no tengo duda de su conversión, pues entiendo que si realmente usted estuviera mal, no se resistiría a la obediencia correcta...". Sin embargo, su "entendimiento" de todo esto ha cambiado, según lo hace manifiesto en un correo que enviara al hermano Barney Mejía el 10 de diciembre del 2008. ¿Qué fue lo que sucedió? ¿Por qué su cambio? ¿Por qué tiene "dudas" ahora? ¿Quién y cómo hizo que cambiara su comprensión del caso? ¿Por qué cree que ahora sí me estoy resistiendo a la obediencia correcta, siendo que había entendido precisamente lo contrario? Como será patente, lo hace a causa de que alguien le convenció de ello. He aquí sus palabras, y algunos comentarios de mi parte.

DELFINO URBINA, SUS PALABRAS:

From: durbina5@hotmail.com
To: barneymejia5@hotmail.com
Subject: RE: Sobre el hermano Lorenzo Luévano....Barney Mejía
Date: Wed, 10 Dec 2008 18:32:34 -0600[1]

Hermano Baney,

El caso de Luévano según entiendo, no es el caso suyo y mío, nosotros fuimos miembros de una iglesia de Cristo Liberal y nos bautizamos en el un cuerpo como dice efesios 4, pero de acuerdo a las investigaciones que hemos hecho, Luévano no era miembro de una iglesia de Cristo Liberal sino de una secta y por tal razón algunos predicadores preferimos no compartir el pulpito

con él aunque algunos predicadores del norte ya lo hacen.

Por lo tanto usted juzgue. Luévano ahora entiende y explica muy bien sobre el plan de salvación al principio él no explicaba esto según entiendo, de lo que sí estoy seguro es que él enreda la palabra sectarismo con secta con la idea de que todos los que renunciamos al liberalismo practicamos sectarismo y que si a él le pedimos se bautice bíblicamente, nosotros también debemos hacerlo (los que fuimos liberales) el otro argumento que él usa en su defenza es que Bill y Wayne ya lo aceptaron por qué nosotros no. Es el caso de otro compañero de él su nombre es Matute.

Repito queda al criterio suyo el aceptar a Luévano como hermano o no. Dios le bendiga, por el momento Luévano no predica conmigo.

Delfino.

REPASO:

Como muchos sabemos, y según lo declara en sus palabras, él fue miembro de una "iglesia de Cristo Liberal". Pero, ¿por qué hacer hincapié en esto? Porque él quiere que se entienda que un servidor no fue "miembro", y por ende, "bautizado" en una "iglesia de Cristo Liberal", sino en una "secta". En estas sus palabras es notable que nuestro hermano no ha renovado su entendimiento con respecto a lo que es la iglesia, y aún, con respecto a lo que es el "cuerpo" mencionado por Pablo en Efesios 4.

Delfino dice, "...nosotros fuimos miembros de una iglesia de Cristo Liberal y nos bautizamos en el un cuerpo como dice efesios 4, pero de acuerdo a las investigaciones que hemos hecho, Luévano no era miembro de una iglesia de Cristo Liberal sino de una secta...", lo cual hace patente el concepto sectario de nuestro hermano con respecto a lo que es el cuerpo de Cristo. Él cree que si uno no es bautizado y hecho miembro en una "iglesia de Cristo Liberal", uno no es añadido al cuerpo de Cristo. ¿Es tal

concepto, una enseñanza bíblica? ¿Quién es el que se hizo miembro, y aún sigue ahí según su propio entendimiento, en una secta?

Delfino dice que ha hecho “investigaciones”, pero, ¿dónde? ¿Con quién? ¿Dónde está el fruto de dichas investigaciones? ¿Qué material se consultó? ¿Se consultó bien dicho material? Sobre todo, y en vista de que han hecho “investigaciones” en las que han concluido que fui miembro de una secta, ¿Por qué no se me demuestra que no fui, en tal caso, añadido al cuerpo de Cristo, aún cuando obedecí el evangelio del Señor? ¿Por qué, en lugar de eso, se convencen solo a sí mismos, y no convencen a quien tiene necesidad de dicho conocimiento? ¿Por qué hablar de alguien y no con el afectado en sí? Si conozco de las palabras de Delfino, no son porque me haya compartido él de sus declaraciones, sino porque otros lo hacen.

Dice que la “iglesia” en donde él fue miembro no es igual a la que yo fui miembro, pero, ¿de verdad son diferentes? Yo creo que no, pues, en todo el caso, se conducen exactamente de la misma manera. La iglesia a la que llaman “secta”, y particularmente los evangelistas, hacían exactamente lo mismo que están haciendo los Urbina, Fariñas, y otros: Me acusan, pero no en mi presencia. Escriben en mi contra, pero no ha un servidor. ¡Pura carnalidad!

¿Era, pues, un servidor, miembro de una iglesia Liberal? No, y un servidor no ha dicho lo contrario. Jamás me he presentado como habiendo sido miembro de una iglesia Liberal, pues, como lo puede comprobar cualquiera que sepa contar los dedos de sus manos, en la iglesia donde era miembro había otros errores.

Delfino dice que un servidor era miembro de una secta, y lo interesante del caso, es que él, es culpable de lo que me acusa. Delfino, y otros con él, no quieren entender que la “iglesia de Cristo Liberal” es, bajo el mismo concepto bíblico, una “secta”. ¿Acaso ellos perseveran en LA DOCTRINA de Cristo? ¿No han ido “más allá” de LA DOCTRINA de Cristo? Luego, ¿tienen a Dios? Juan dice, “CUALQUIERA que se EXTRAVÍA, y NO PERSEVERA en LA DOCTRINA de Cristo, NO TIENE A DIOS...” (2 Juan :9). Nuestro hermano Delfino, y otros con él, eran miembros de una “iglesia” que no persevera en la doctrina de Cristo, ¿no son una secta, entonces?

¿Negará esta verdad bíblica nuestro hermano? ¿Qué hará ante ella? ¿Será consecuente, y podrá comprender que la regla con la que mide, le condena?

El hno. Bill Reeves, acertadamente dice sobre los liberales, "...A ellos les llamamos "liberales", por la sencilla razón de que toman la libertad de practicar cosas que **NO AUTORIZA LA DOCTRINA DE CRISTO...**" (El censo religioso de 1936. Bill H. Reeves. Octubre 2006. *Énfasis agregado*). Estoy de acuerdo con el hermano en que tal conclusión se basa en una "sencilla razón", pero, ¿lo está usted, hermano Delfino? La "iglesia de Cristo Liberal" de la que usted era miembro, es una "secta", y negarlo, es negar la "sencilla razón" del caso.

Fui bautizado para ser miembro del cuerpo de Cristo, es decir, de la iglesia del Señor. ¿Cumplió Cristo su promesa de añadirme a su cuerpo, al obedecer su evangelio? Usted dice que no, pero la Biblia dice lo contrario. Es verdad, y por ignorancia me hice miembro de una congregación donde hay falsa doctrina, y una vez que me percaté de ello, dejé de comulgar con tal iglesia, y con muchas más, pero, ¿dejé de ser parte del cuerpo de Cristo? ¡Jamás! Y afirmar tal cosa, es ir en contra de la misma Palabra de Dios.

Delfino dice que **"...por tal razón algunos predicadores preferimos no compartir el pulpito con él aunque algunos predicadores del norte ya lo hacen..."**. ¿En verdad es razonable su proceder? Dicen que la "razón" por la cual no comulgan con un servidor, es porque fui miembro de una "secta". Y el problema está, en lo que entendemos por "secta". Nuestro hermano entiende por "secta" a una "denominación evangélica". Un servidor entiende por secta, cualquier grupo de personas que va más allá de la doctrina de Cristo. Un servidor usa la palabra "secta" bajo el concepto bíblico, y Delfino bajo un concepto popular. ¿Fui miembro de una "secta", es decir, de una "denominación"? No. Él dice que han "investigado", y que han incluso, en base a dicha investigación, llegado a determinada acción en mi contra. Sin embargo, ¿a cuál denominación pertenecí? Ellos deben saber a cual. Deben saber el nombre de la misma, y tener las pruebas de que fui miembro de ella. ¿Tienen el nombre? ¿Tienen las pruebas? ¡Que las muestren! Que me

las hagan llegar. Dicen que han investigado, y han llegado a conclusiones en base a tales investigaciones, ¡muestran, pues, dicha investigación! Queremos ver los documentos, las fechas y las direcciones. Queremos leer el testimonio de la denominación. Queremos ver mi nombre en dicha denominación. ¿Existe o no? Si no tienen evidencias del caso, entonces tampoco tienen una “investigación”, sino un conjunto de prejuicios basados en dos o tres testimonios de hermanos mal informados. ¿Es eso una “investigación”? ¿Es, pues, razonable, su posición en el caso?

Dice que “algunos” predicadores en el norte sí comparten el púlpito con un servidor; sin embargo, ¡no es solo en el norte! He estado, tanto en el norte, como en el centro, y aún en el sur del país. Tan al sur, y tomando como base nuestra geografía, que he estado fuera del país en Centroamérica. No obstante, ¿qué importa que fuese solamente “uno” el que tuviese comunión con un servidor? A fin de cuentas, lo que más importa es la verdad del caso, y nuestro hermano Delfino, y los “algunos” que con él no comparten el púlpito con un servidor, no la tienen.

Es vergonzoso que hombres que se dicen evangelistas, y aún están instruyendo a muchos que dependen de ellos para conocer la voluntad de Dios, afirman hacer investigaciones, que al fin de cuentas ni ellos están bien seguros de lo que hacen y creen. Para ilustrar esto, fíjese bien en lo que Delfino dice, “...**Luévano ahora entiende y explica muy bien sobre el plan de salvación al principio él no explicaba esto según entiendo...**” ¿Según “entiende”? ¿Qué significa? No puede significar otra cosa, sino que no está seguro. No sabe realmente si es verdad lo que está diciendo aquí. Él, “según entiende”, dice que un servidor “ahora” sí explica bien el plan de salvación, dando a entender que “antes”, es decir, mientras estaba en error, no sabía hacerlo. ¡Gran mentira! El plan de salvación que entiendo y explico “ahora”, ¡es el mismo que siempre he entendido y explicado! ¿Cómo es que, “entiende”, que un servidor no sabía? No es porque tenga la evidencia, sino porque alguien así se lo dijo. El que le dijo tal cosa, miente. Luego, la comprensión de nuestro hermano es prejuiciosa, nada más.

Luego dice, “...de lo que sí estoy seguro es que él enreda la palabra sectarismo con secta...”, pero, ¿cómo es que llegó a estar seguro de eso? ¿Por qué no me lo dijo cuando dialogamos él y un servidor sobre ello? ¿Cómo es que “enredo” tales conceptos? Delfino habla sin probar. Y cuán inconveniente suele ser para él, como para todo ex liberal, reconocer que el liberalismo que practicaban es puro sectarismo. No lo quiere hacer, porque, al hacerlo, no podrá contra la inconsecuencia que su posición representa. Si llega a comprender y estar seguro de que el liberalismo no es sino sectarismo, solamente tendrá dos opciones, dejar de hablar mal de mí con otros, sin poder hacer nada para que la hermandad tenga comunión con un servidor; o actuar consecuentemente y bautizarse de nuevo. ¿Qué hará nuestro hermano? Si no quiere actuar consecuentemente, entonces, ¡deje de hablar mal de un servidor! Invito a nuestro hermano Delfino a que se comporte varonilmente, y si tiene una fuerte convicción sobre mi situación espiritual, dialogue otra vez con un servidor, y así ponernos de acuerdo en este asunto. ¿Lo hará? Ya lo veremos.

Luego dice, “...el otro argumento que él usa en su defenza es que Bill y Wayne ya lo aceptaron por qué nosotros no...” Falso, ¿quién le dijo que un servidor usaba de dicho “argumento”? Si se habló en un momento sobre los hermanos Wayne y Bill, fue porque se corrió el rumor entre la hermandad, de que ellos no me daban comunión. Así que, nada de que uso los nombres de los hermanos mencionados como medio para ser aceptado. Lo interesante del caso, es que muchos sí usan sus nombres para que no sea recibido. Luego, el problema no es mío, sino de quienes llevan los nombres de estos hermanos, para asustar a la hermandad, y así lograr que no sea recibido.

Por otro lado, y en vista de la comunión que tengo con estos hermanos, y que es mencionada aquí por Delfino, ¿qué hace al respecto? ¿No debería estar exhortando a los tales, por su comunión con un “sectario inconverso”? ¿Tiene él comunión con la hermandad que comulga con un servidor? ¿Qué hará al respecto? ¿Ya escribió también a Wayne y a Bill, para hablar mal de un servidor? No lo hacen, porque saben que nuestros hermanos, debido a su experiencia, tanto en la iglesia, como en asuntos de fe, no serán

afectados por las acusaciones y argumentos que se esgrimen en mí contra. O, ¿me equivoco?

Conclusión:

Delfino Urbina, y como lo hice notar en sus palabras que cité al principio del presente documento, dijo que le gustaría conocerme mejor. Dijo que había posibilidad de ser invitado a una serie de predicaciones con ellos. Eso es todo lo que supe por sus propias palabras. Ahora, y pasado el tiempo, le dice a otro hermano algo diferente. ¿Cuándo pensaba decírmelo a mí, pese a que me llamó “hermano”? ¿Es espiritual su proceder? Júzguese, pues, el caso a la luz de las Escrituras...

Lorenzo Luévano Salas
Enero, 2009.